

¿Por qué SABUCO?

AL-BASIT, la revista del Instituto de Estudios Albacetences, durante años encargada de sacar a la luz todos los trabajos de investigación tanto del campo de las humanidades como el de las ciencias, referentes a nuestra provincia de Albacete, se especializa exclusivamente en las disciplinas Humanísticas. Esto Determina la necesidad de crear una nueva revista que recoja los estudios albacetences referidos al ámbito científico como son la Botánica, la Zoología, la Geología y la Ecología entre otros.

Decidido el paso, había que pensar un nombre para la nueva revista que estuviese acorde con el fin para el que fue concebida. Lo primero fue consultar con todos los miembros del I.E.A. especialistas en ciencias para que colaboraran con sus ideas. Fueron muchas y muy interesantes las aportaciones que se recibieron, pero había que optar por una. Finalmente nos quedamos con SABUCO por las razones que exponemos a continuación: en primer lugar es un nombre corto y sonoro, fácil de retener; en segundo lugar es uno de los nombres vulgares que en la provincia de Albacete se da a una planta de reconocidas propiedades curativas de la familia de las Caprifoliáceas; en tercer lugar, es un topónimo importante de nuestra geografía provincial, bien conocido en la variante “Sahúco”, por la peregrinación de la provincia. Dejamos para el final la razón más importante que nos llevó a elegir el nombre Sabuco, y es la coincidencia de dicho nombre con el apellido de uno de los más ilustres albacetences que ha dado el mundo del saber provincial como es el Bachiller Miguel Sabuco.

El Bachiller Miguel Sabuco, destacado humanista, alcaraceño de nacimiento, nació en el año de 1525 y murió en 1588, contemporáneo de otros ilustres albacetences como son Andrés de Vandelvira y Pedro Simón Abril. No se le conoce con exactitud una determinada profesión: médico, boticario, sí se sabe que fue elegido procurador síndico de la ciudad de Alcaraz. Realizó estudios de Derecho en la Universidad de Alcalá de Henares. El pensamiento sabuquiano recoge todas las disciplinas del saber de la época, especialmente las referidas a las ciencias. Destacamos el carácter médico y filosófico de su pensamiento tal y como se refleja en su obra “Nueva Filosofía de la Naturaleza del hombre” (1587) donde descubre sus profundos conocimientos de anatomía y de fisiología. De esta obra aparecerán numerosas ediciones en los siglos posteriores y su autoría se le dara a su hija, Doña Oliva Sabuco hasta 1903, año en el que el registrador de la propiedad alcaraceño Marco Hidalgo estudiando documentos sobre la vida de Doña Oliva y de Miguel Sabuco encuentra el testamento de éste último revelando la verdadera autoría de esta obra: Don Miguel de Sabuco.

Como se puede apreciar existe una feliz coincidencia entre el pensamiento de D. Miguel Sabuco y el fin que persigue esta revista que nace en los albores del siglo XXI.